

6756

Wole Soyinka, Dramaturgo

Por Fernando Debesa

POR primera vez, el Premio Nobel ha sido otorgado a un escritor africano y a un hombre de raza negra. Las razones de esta elección fueron expresadas con claridad por algunos miembros de la Academia Sueca: "El señor Soyinka da forma al drama de la existencia dentro de una amplia perspectiva cultural, enriquecida de resonancias poéticas". Y luego agrega: "El es el heredero de los mitos, de los ritos religiosos y de las tradiciones culturales de las poblaciones nigerianas, que a través de la historia tuvieron contacto con la cuenca del Mediterráneo".

Soyinka es, a la vez, poeta, dramaturgo y novelista. A pesar de la diversidad de sus obras, puede decirse que él como autor está por completo orientado hacia el África. Pero no hacia un África abstracta, del pasado remoto, sino hacia la Nigeria real, que fue Protectorado Británico desde 1883 y que obtuvo su independencia en 1960. El idioma capital para un escritor es el idioma. Soyinka, miembro de la minoría étnica yoruba, nació hablando esa dialecto. Pero como el lenguaje oficial de su país es el inglés, desde la escuela primaria logra dominio a la perfección. Hay, por lo tanto, en él un alicó de síntesis entre los mitos africanos y las realidades del mundo occidental.

Hijo de un director de escuela, Soyinka crece en un ambiente de cultura. Terminada la etapa primaria, prosigue sus estudios en el colegio y la Universidad de Ibadán. Después de algunos años en ésta, decide viajar a Inglaterra. Allí, en la Universidad de Leeds, estudia Shakespeare a fondo, junto al eminente especialista, el doctor Wilson Knight. Soyinka admite que la visión dramática y la técnica de Shakespeare

le citó una adaptación de "Las Ruinas" de Eurípides, una de las más insignes tragedias del teatro griego. Soyinka aceptó entusiasmado, pues se dio cuenta que gracias a esta petición iba a poder comparar y quizás integrar la mitología griega y la mitología yoruba, la que revivía de sus antepasados y que constituye el fondo de su pensamiento consciente e inconsciente.

Dice al respecto Soyinka: "Existe en la mitología yoruba una divinidad muy popular llamada Ogun, dios de los metales y la guerra. La semejanza entre Ogun y Dioniso ejerce sobre mí una fascinación irresistible. El Urso de Dioniso se parece física y funcionalmente al "opa Ogun" que llevan los devotos del dios yoruba. Además, los ritos ceremoniales de éste culminan con la muerte de un perro, cuyos miembros disputan en forma simbólica con el sacerdote principal y sus asistentes. Este acto trae a la memoria, en forma inevitable, el desmembramiento de Dioniso".

No es exagerado decir que a la obra de Eurípides, Wole Soyinka aportó algo nuevo: una excitación y una libertad nunca vistas en el teatro, en que los personajes uribgos adquirieron el carácter salvaje de los dioses africanos. Como ejemplo basta recordar el nombre principal que él introdujo en la tragedia: Agave, madre del rey Penteo y jefe de las mujeres adoradoras de Dioniso, decide matar a su hijo como enemigo de su dios. En la obra de Eurípides ella, enloquecida, se somete a la fiebre asesina como el individuo trágico que es. En la versión de Soyinka, ella se entrega y encarna las fuerzas cósmicas que el coro de mujeres desbarga como naturalista enfurecida. El personaje de Agave era interpretado por la muy conocida actriz Constanta

Wole Soyinka, dramaturgo [artículo] Fernando Debesa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Debesa, Fernando, 1921-2006

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Wole Soyinka, dramaturgo [artículo] Fernando Debesa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile